

III Domingo de Pascua

- **Hch 5, 27b-32. 40b-41.** Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo.
- **Sal 29. R.** Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.
- **Ap 5, 11-14.** Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la riqueza.
- **Jn 21, 1-19.** Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Este capítulo 21, que parece un añadido al evangelio de San Juan, no nos relata noticias de la vida y muerte de Jesús. El protagonista es el grupo de discípulos, que van transformando su vida con la experiencia de fe en el Resucitado. Señala cómo tiene que ser la misión de los discípulos del Evangelio (pesca milagrosa, descubrir al Resucitado en la rutina diaria...) y señala, sobre todo, cómo ha de ser la pastoral de la Iglesia, a base de amor y de servicio.

La misión evangelizadora de la Iglesia ha de tener estas actitudes y signos:

Salida: los discípulos no están encerrados en una casa, salen a la faena sin miedo; el relato de la pesca milagrosa es un acción simbólica.

- voy a pescar: siguen la iniciativa de Pedro;
- de noche: la pesca es infructuosa; la noche es el reino de las tinieblas y del mal; el ambiente hostil que rechazará el Evangelio;
- lago de Tiberíades: conecta con el capítulo 6 de Juan, donde se multiplicaron el pan y los peces para alimentar a la multitud y anunciar el verdadero Pan de Vida;
- otros discípulos, no sólo los apóstoles: inicio de la Iglesia; son siete en total (apóstoles y discípulos): número simbólico de totalidad: la tarea de la evangelización corresponde a toda la comunidad;
- echad la red: es el mandato para la misión;
- la red no se rompe: la Iglesia es la comunidad que recibe a todos los hombres sin distinción;
- es el Señor: quien descubre al Resucitado es el discípulo del amor; sólo desde el amor se entiende al Resucitado y la misión;

Pedro sin túnica: símbolo de miseria y debilidad;

- se anuda la túnica a la cintura: signo de servicio y disponibilidad;
- se tiró al agua: confianza y entrega total;
- venid a comer: invitación al banquete de Jesús, para fortalecer su nueva tarea, la evangelización; el Resucitado invita a la comunión con Él, antes de comenzar la misión.

Conclusiones:

- sin Jesús, la tarea no da frutos;

- con Jesús, la cosecha es abundantísima; 153 peces: otro signo de totalidad y universalidad;
- la comunidad está entre dentro y fuera: vida en común y evangelización;
- el fruto de la evangelización depende de la escucha y práctica de la Palabra (echen la red);
- la misión y la comida (Eucaristía) se comparten en comunidad; Palabra y Eucaristía, punto de encuentro con el Resucitado, necesario para la misión.
- todo ello conduce a la entrega y al servicio por amor, como aparece en la triple pregunta de Jesús a Pedro y promesa de éste;
- la autoridad (Pedro) en la Iglesia se convierte en: fraternidad y servicio por amor

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- ¿Cómo entiendo mi ser en la Iglesia y en la comunidad?
- ¿Qué me pide el Señor en cuanto a entrega, disponibilidad, servicio, comunidad, amor?
- ¿Qué parte de mi vida estoy dispuesto a entregar al Señor y a la Iglesia?
- ¿Qué me pide el Señor en el compromiso de la evangelización?

3. ¿Qué le respondo al Señor?

- Ante la Palabra que Dios te ha manifestado, respóndele con tu oración. Siente que el Señor está en ti mismo, te indica como a los discípulos: Echa la red... ¿Me amas?
- Tu respuesta en diálogo íntimo ha de expresar al Señor tu situación actual: limitaciones, perezas, indecisiones, dudas... Pero, el Señor está contigo para ayudarte en tu crecimiento como discípulo de Jesús y evangelizador.